Alicante.—Año XXI. Núm.—6.186 NUMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS Domingo 17 de Septiembre de 1899

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

DIARIO POLITICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Órgano oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELEFONO NUMERO 181)

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., Torrijos, 57, bajos.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

PROPAGANDA REPUBLICANA

Los jesuitas y nuestro pueblo

El monstruo del oscurantismo levanta su cabeza en nuestra desventurada patria. Lo dijimos y se nos tachó de parciales y demagogos. Y bien, los hechos nos dan la razón. Esas provocaciones de los neos y jesuitas colocando á la puerta de las casas el corazón de Jesús, y retando á los liberales; esos alardes de una religión mal comprendida, esos choques violentos y escándalos monumentales en varios pueblos, y ese movimiento carlista que se nota por doquier, prueban que estamos en lo cierto. No podía ser otra cosa. Mandan los jesuitas y pacatos y el resultado no podía ser otro. De aquí que la causa que parecía ganada haya vuelto á ponerse á discusión y lleve trazas de permanecer en tal estado por mucho tiempo, toda vez que los odios y las pasiones han logrado encontrar pretexto para erigirse en defensores del maldito absolutismo. De aquí también, que el obrero laborioso y concienzudo defensor de la causa santa de la libertad, tenga con harta frecuencia que hacer alto y dar de mano á su tarea, viendo con tristeza y desaliento que el volcán, en apariencia extinguido, abre cráteres nuevos para lanzar por ellos, como antes, calumnias y ultrajes contra la justicia y la verdad, y con más tristeza y desaliento aún cuando vé á esta verdad condenada á indignas alianzas con la bajeza y el miedo por ignorantes y temerarios apologistas.

Que estos tiempos son malos y que el pasado fué mejor. Que la democracia y la libertad son frutos del averno. "Que es menester volver á los siglos de la fé, de la inquisición y de la intolerancia". Y todo eso lo significan nuestros adversarios en un corazón de Jesús fijado en las fachadas de los edificios y en insensatas provocaciones á los liberales.

¿Deberá inferirse de esto que la Edad Media constituya una manera de bello ideal de la sociedad cristiana? ¿Puede considerarse ese periodo histórico como el estado normal del mundo? No, ciertamente; en primer lugar porque no ha existido, ni existirá jamás en la tierra un estado que pueda llamarse normal, ni época ninguna que merezca fama de intachable; y, en segundo lugar, porque si este ideal pudiera realizarse aquí, no sería durante la Edad Media donde se alcanzó; que á esa época le basta el haber merecido en la historia el nombre de *Siglos de fé*, en memoria de que entonces alcanzó más prestigio, más poder, mayor soberanía; bástale con esto, que ya es mucho, y cuanto ha menester la verdad. Por lo que hace á la virtud y al bienestar, cosas son que no llegaron en aquella sazón en todos al mismo nivel de la fé; y si nos aventurásemos á sostener lo contrario, mil testimonios irrecusables se levantarían para protestar contra una aserción tan temeraria, y traer á la memoria los triunfos de la violencia, de la iniquidad, del engaño y de la depravación más humano, había tomado harto ascendiente en el mundo. Al lado del cielo estaba siempre el infierno, y al de aquellos prodigios de santidad, que no han vuelto á aparecer en los horizontes de la religión, veíanse malvados en muy poco inferiores á aquellos monarcas romanos que Bossuet calificó de *mónstruos de la humanidad.*

La Iglesia, que sufre siempre y adolece hasta cierto punto de la influencia del estado social en que vive, conoció entonces abusos y escándalos, cuya sola idea pondría miedo ahora, así á sus hijos como á sus amigos; excesos que provienen, tanto de la corrupción inseparable del ejercicio de un gran poder y de la posesión de inmensas riquezas, cuanto, y esto es lo más frecuente, del desarrollo que adquirió en ella el dominio temporal. De aquí que hasta ministros del santuario se alzaran á veces con éxito, movidos de codicia y concupiscencia, contra el yugo del Evangelio, y que hasta los órganos de la ley promulgada para reprimirlos se vieran devorados del mismo espíritu. Y esto, no solo se puede, sino que se debe decir sin temor, porque en aquella lucha, verdaderamente terrible importa hacer luz, mucha luz para no caminar á oscuras y tropeza y caer.

Además, usurpado por unos el poder de la Iglesia, disputado por otros, y contrapesado por una multitud de poderes rivales ó vasallos, no logró nunca ser absoluto, ni hallarse fuera de discusión, sino que, por el contrario, vió constantemente violadas sus leyes, alterada su disciplina y desconocidos sus derechos, no solo en el orden temporal, sino es tambien en el espiritual, no por enemigos declarados, sino por pretensos fieles, que sabían, cuando así lo reclamaba su orgullo ó su conveniencia, arrostrar sus iras con tanta sangre fría como en casos análogos puedan tener los obispos y curas carlistas, de nuestra patria; que se ríen de las órdenes del Papa referentes á que no perturben la nación con predicaciones carcas.

Ahora bien; si esto dice la historia ¿debemos volver la vista atrás? ¡Oh! no, no. La Providencia impulsa á los pueblos hácia adelante, y en lo porvenir, no en lo pasado, está el secreto de nuestra vida y el númen que puede acrecentar nuestras glorias de ayer con nuestra regeneración futura.

Fíjense bien los sencillos de corazón, los hombres de buena fé en lo que llevamos escrito y sabrán á qué atenerse. No olviden que la enseña del corazón de Jesús puesta en una casa, es la provocación al sentimiento liberal, es la señal con que se marca al sectario del oscurantismo. Los neo católicos, los jesuitas, no quieren que se les descubra sus designios de encender la guerra civil en España. ¿No quieren? Pues no hay más medio que acudir al adagio «Al que no quiera caldo, la taza llena.»

Hemos visto con satisfacción que ya *El Graduador* primero, y *La Regeneración* ayer, hablan de las tretas de los carcas, y comentan lo que dice *La Lectura Popular*, papel carlista que se imprime en Orihuela, sobre el pedido de mil placas del corazón de Jesús, hecho por una persona de aquí, y de los insultos que lanza sobre los dignos alcaldes de Castellón y otras poblaciones por su actitud digna, ante las groseras provocaciones de los oscurantistas. No, carcas, no, jesuitas, eso no es cristiano, no es católico, no es justo, no es bueno, no es moral.

Sin presumir de sábios, porque bien persuadidos estamos de que no lo somos; más con [illegible] sinceridad, que nos caracteriza [illegible] público en Alicante; si hubiese manifestaciones de protesta, tendrían la culpa los jesuitas y sus adeptos, que provocan á este pueblo liberal y republicano, porque sépase Alicante es demócrata y republicano en su inmensa mayoría y aborrece á los fanáticos sectarios del absolutismo. Y no se imagine *La Lectura Popular* que hablamos así con el fin de halagar al pueblo alicantino, no: hablamos así para que se sepa la verdad, para que esta se imponga á todo el que sea capaz de sentirla y de venerarla.

Rafael Sevila Linares.

APUNTES POLÍTICOS

Barcelona ha conmemorado el aniversario de los días 11 y 12 de Septiembre de 1714, fecha en que perecieron gloriosamente las libertades catalanas, últimos restos de las libertades españolas.

A manos de los Austrias sucumbieron las libertades castellanas y aragonesas, y el primero de los borbones puso fin á las libertades catalanas al inaugurar en la península el reinado de su familia.

Con la pérdida de las libertades patrias se impuso con toda su fuerza el poder personal de los monarcas, que después de un siglo ha perdido toda su influencia, reconquistando la nación su preponderancia.

La libertad es imposible perderla, y la igualdad en disfrutarla está tan compenetrada en el espíritu de los españoles, que aún los más egoistas, al pretender monopolizarla, proclaman las excelencias de su generalización.

NOTAS Y NOTITAS

De Agricultura

Lo mismo que sucedió en la primavera ocurre ahora con la llegada de las lluvias, que vienen tarde y con daño para muchos campos; hace más de dos semanas que la tendencia del tiempo es á la lluvia, y sin embargo, éstas no se han generalizado, sino que, por el contrario, las noticias son muy medianas por falta de aguas para muchos viñedos y cosechas de otoño.

Los daños ocasionados son de gran consideración, y muchos los términos á que han llegado.

La vendimia se adelanta, porque el fruto de la viña madura con rapidez, efecto de los fuertes calores.

En general se siente gran malestar por parte de los agricultores, que ya conocen los efectos que un año de sequía puede producir en sus cosechas.

Olivos y prados tambien necesitan mayor humedad.

Han descendido algunas lluvias, pero han sido en limitados lugares y en condiciones tales, que lo que se esperaba como cosecha ha resultado motivo de mayor desaliento; las nubes de granizo y los fuertes aguaceros que ocasionan inundaciones y arrastran con su torrente plantas y tierras, que han sido la desaparición de muchos agricultores.

***

Indulto de Dreyfus

Parece confirmarse que en el próximo Consejo que bajo la presidencia de Loubet celebre el gobierno francés, se acordará el indulto de Dreyfus.

Según informes de París, el indulto es cosa decidida hace días por el presidente de la República, que cree calmar así la agitación que existe en Francia.

Los antidreyfusistas no exagerarán su protesta contra el indulto, pues preocupa á todos los franceses el buen éxito de la Exposición Universal y va hastiando el asunto Dreyfus.

***

Reverte

El Dr. Bravo ha [illegible] da tardará mucho tiempo en curarse, habiéndose de sujetar el diestro á un régimen especial.

El riego de la pierna se hace ya con mucha regularidad y el Dr. Bravo espera que en breve desaparezcan los dolores que sufre el diestro.

***

La peste bubónica

Anteayer se recibió un telegrama de nuestro cónsul en Oporto, el cual dice que por estar el día anterior dedicado á los emigrantes españoles, no pudo visitar los hospitales ni el laboratorio municipal, debiéndose á dicha causa el que dejara de telegrafiar los dos casos que en el citado día se registraron, uno de los cuales fué seguido de defunción.

En las últimas veinticuatro horas no ha ocurrido ningún nuevo caso.

Los casos registrados en la capitanía general ascienden á ocho.

Entre los atacados figura el capitán general, que ha tenido que guardar cama por espacio de nueve días, siendo hoy su estado relativamente satisfactorio.

CARTA ABIERTA

Sr. D. Francisco Rodriguez:

Amigo querido: No me permito el lujo de leer el periódico *La Regeneración*, y á no ser por otro bondadoso amigo que me facilitó un número me hubiera visto privado de admirar tu sublime como inspirada producción.

Nada tan grato para mí ni que produzca en mi ánimo más satisfacción, que el ver en las columnas de periodicos un pensamiento magistralmente desarrollado; y mucho más, cuando esté inspirado en el asunto amor á la razón y la justicia.

Confieso ingenuamente que cuando leí tu razonado artículo publicado en *La Regeneración*, titulado «Dreyfus condenado», fuí presa de una emoción imposible de describir mi humilde pluma, como tampoco darte á entender la alegría que produjo á mi espíritu la lectura del mismo.

Línea por línea, y párrafo por párrafo, leí tu artículo y ví en él al joven ayer igno-

rado por la sociedad, hoy valiente campeón que lucha con denuedo inusitado en pró de la inocencia escarnecida, de los derechos del hombre pisoteado, de la ley violada, de la justicia asesinada.

Existen hombres grandes, de corazón chico. Tú eres hombre pequeño, de corazón grande.

Tu conducta es digna de imitarse; y no lo dudes querido amigo, el día que no está lejano llegará, en que las palabras Libertad, Igualdad y Fraternidad no serán pura retórica, sino símbolo de los pueblos que han sabido hacer respetar sus más elementales derechos.

No tergiverses el sentido en que está escrita mi modesta carta. Te he demostrado lealtad como amigo, y más que amigo, de hermano; luego no puedes ni siquiera suponer, que sean armoniosos cantos de ruiseñor ni mucho menos adulaciones, que al fin y al cabo, resultarían perniciosas é impropias de mi carácter.

Con esto, solo es demostrarte que mereces la consideración y respeto de tu amigo que te envía un abrazo de verdad.

Juan Botella

Alicante 16 Septiembre de 1899.

¡DREYFUS!

¡Condenado!.. ¡Condenado!.. No es la voz que resuena en el perímetro de Francia, ni en su interior, es un eco triste, que há repercutido en el mundo entero, llenando de asombro, á todos los que han conocido la decisión inquebrantable del tribunal de Rennes, es un sarcasmo al sentido común, es un nuevo atropello á la razón y al derecho de las gentes, y es una prueba inexegable, que aquél pueblo que arrasó la inexpugnable Bastilla, venciendo con ello sus libertades, ó sus derechos, ha desaparecido, como tambien las conciencias de los jueces, y la tranquilidad seguramente de sus ánimos, manchando al mismo tiempo el pundonor militar y el compañerismo por cuestión de razas.

Las conciencias de todas las naciones cultas que veían en el condenado de la isla del Diablo el mártir más grande del siglo, condenado á sufrir las penas más horribles que existen, la degradación en lo más hermoso ... conocer el delito que se le acusa, se le aisla de la sociedad, no como un preso, sino como una alimaña, como pudiera encerrar el más excéntrico inglés un ejemplar peligroso, todos se apresuran á llevarlo muy lejos, pero todos los pueblos conocen que hay un ser que padece y una madre que llora y amigos que exponen su nombre y su porvenir, y caen uno en la deshonra y otros bajo el puñal homicida, pero nada es comparado con el padecimiento del que gime encadenado y despreciado de sus mismos carceleros que se convierten en verdugos para ser más cruel la hiel de su Calvario.

Claman todos pidiendo justicia pues los hombres pueden desusarse de la razón, y algunos que ven las cosas que creian olvidadas se convierten en sus mismos verdugos pues no pueden soportar el peso de las lágrimas sobre sus conciencias, el suicidio es declaración de un delincuente, otros huyen de la patria abandonando sus altos puestos militares, otra prueba de que temen, ven venir la luz de la razón y se quieren encubrir con las tinieblas del crimen, todo pasa desapercibido... necesitan un reo como en tiempos de Pilatos, desgraciadamente el pueblo, no todos se deciden por un nuevo Cristo, que tape las vergüenzas de una institución que deja mucho que desear y que el calificativo el mundo en general se lo dá sin regateo.

Vuélvense á reunir un nuevo jurado y á desfilar la inmundicia más farsante y con el descanso más atroz que verse puede y todos creen culpable al reo, que jamás la mayoría ni le han visto ni oido, se le tapa la boca al defensor cuando más la verdad puede relucir comprometiendo quien se goza en el martirio de una indefensa víctima, se reunen y la mayoría, lo condenan, y hacen una confesión ruin de la injusticia que se habían propuesto, no hay perdón para él, que es la pena se aminore más cruel resulta que la anterior, pero no pudiendo con ello encubrir lo corrompido que pretenden aparentar sano y aunque vayan envueltos en grandes oropeles, que se pueden trocar en ornamentos funerarios.

La alegría general de que brillara la verdad ha cubierto un nuevo celage más oscuro que el anterior, el despertar de la víctima que se creía que se renacería la verdad, ha sido un sueño, un engaño ocular, como el náufrago que sufre los rigores de la desgracia, ve formar en el horizonte la tierra y á la menor brisa disipa la alegría de un pecho. La vista de la familia del prisionero y el abrazo mayor que el del hijo pródigo, y la alegría de ver á unos hijos que creía perdidos para siempre, y separarlo con la orla negra de la degradación, eso es terrible los mismos animales al verse en este caso se condolerían antes que el hombre, á veces el hombre en su interior alberga un corazón de chacal y son más inhumanos sus actos.

El Gólgota de Dreyfus está en el mayor apoteosis. Las naciones se espantan de ver resucitar á los fariseos, los potentados hacen de Pilatos y á veces con menores humanidades despojan á una nación de sus colonias.

La sociedad protectora de animales protesta á grandes voces sobre el derrame de sangre en sus plazas, en cambio la vida de un ciudadano representante del pueblo del antiguo testamento, está por debajo de estas hipócritas conmiseraciones.

Preguntamos al Sr. Alejandro Dumas ¿Dónde empezará el Africa en el siglo XX?

Francisco Palomares.

CORREO DE MADRID

15 Septiembre 1899.

Señor Director de LA UNION DEMOCRATICA.—Alicante.

Muy señor mio: La prensa de la Coruña excita al gobierno para que facilite recursos á los repatriados de Cuba.

Estos forman grupos que ofrecen triste espectáculo.

Sagasta anticipa su regreso de Avila.

Ha declarado que es ¡conveniente apoyar al gobierno para salval las dificultades Espera que le visite Moret.

Denunciado «El Nacional» anoche, celebrándose hoy el décimo tercero Consejo de guerra contra el mismo periódico.

Romero tratará en las Cortes de la competencia entre los fueros militar y civil.

Ha sido desestimada la recusación de Muñoz Vargas; señalándose el 18 para la causa de Cavite.

El Ministro de la Gobernación desmiente los rumores alarmantes que han circulado en la bolsa sobre la agitación carlista D sconoce la reunion de curas carlista en Amezaga.

La crisis la promovará según parece eliminstro de Gracia y Justicia se ele quería dimitir hasta que no soltase el discurso que desde hace mucho tiempo traia embotellado.

El Sr. Silvela saldrá de Cestona con dirección á San Sebastián y de allí se dirigirá á Madrid para presidir el Consejo de ministros que se ha de celebrar el martes.

Dato me ha asegurado que no es cierto que el gobierno tenga por ahora el propósito de suspender la garantías constitucionales en Barcelona.

El Corresponsal.

DE COLABORACION

PÍ Y MARGALL, MINISTRO

Cuando D. Francisco Pí y Margall fué á posesionarse de la cartera de Gobernación, después de proclamada la República, era yo modesto empleado del ministerio, donde permanecí hasta que D. Eduardo Chao, elegido para Fomento, me llevó á su secretaría particular.

A pesar de su oriundez democrática, los ministros todos que se habían sucedido en aquel departamento desde la revolución de Septiembre, eran personas amantes del *confort* y de la buena mesa; y si alguna vez tenían que comer en el ministerio, se servían del *restaurant* de Hermann, establecido en la calle de Caballero de Gracia, ó de otro semejante en calidad.

Basta que el ministro dijese: —Que me sirvan aquí la comida—para que el portero mayor se apresurase á enviar recado á un *restaurant* de nota, encargando que la comida fuese de lo bueno, pues iba á comérsela todo un excelentísimo señor ministro responsable.

Después el mayor, sin regatear, satisfacía el importe del cubierto con cargo al capítulo de imprevistos, y todo quedaba en casa.

D. Francisco Pí tomó posesión de la cartera por la tarde, y al hacerse cargo de los infinitos asuntos que tenía que despachar, creyó oportuno permanecer en el ministerio algunas horas seguidas. Llamó, pues, al portero y le dijo:

—Que vayan á mi casa y digan á mi esposa que no me espere á comer.

—Perfectamente — contestó el servidor haciendo una profunda reverencia y girando sobre sus talones.

Media hora después, el celoso funcionario entraba en el despacho del ministro para preguntarle:

—¿Su excelencia quiere que encargue la comida?

—No—dijo Pí, y continuó trabajando.

Un poco más tarde, el portero se presentaba otra vez en el despacho del ministro, diciendo:

—¿Su excelencia quiere comer?

—He dicho que no—contestaba Pí.

Y pasaron dos horas, al cabo de las cuales el ministro llamó al portero:

—Mande usted que me traigan la comida—le dijo.

—¿De casa de Hermann ó de *Los Dos Cisnes*?

—De la fonda de Barcelona.

—¿Cómo?

—Sí; tome usted estas tres pesetas y que digan al amo que la comida es para mí.

—¡Señor, estas cosas se pagan de gastos imprevistos!...—replicó el portero.

—Pues yo tengo la costumbre de pagar lo que como.

Y quieras que no, puso en manos del portero las tres pesetas.

El caso se divulgó bien proto por el ministerio, produciendo gran admiración y no pocos comentarios. La admiración subió de punto al saber que el nuevo ministro había elegido secretario particular suyo á Paco Sala, un mísero escribiente que prestaba sus servicios en un negociado.

Hasta aquel entonces los ministros investían con dicho cargo á personas de cierta importancia, y era cosa novísima la de confiar la secretaría particular á un escribientillo humilde, por lo cual no faltó funcionario de ideas elevadas que dijera en tono de desprecio:

—¡Vaya un ministro! ¿Qué va usted á esperar de un hombre que se hace servir cubiertos de tres pesetas y nombra secretario particular á un oficial al cuarto de administración?

Pí introdujo en el orden interior del ministerio réformas muy convenientes.

Cuando Chao le dijo que deseaba llevarme á su lado, sin que por eso dejase de pertenecer á la secretaría de Gobernación, donde figuraba yo como empleado de oposición, Pí se opuso diciendo:

—No es esta casa; preste sus servicios en ninguna otra.

—Es una costumbre establecida.

—Lo habrá sido, pero ya no lo es.

—¿De manera?...

—De manera que lo que debe usted hacer es llevárselo á la plantilla de Fomento.

Y así lo hizo Chao, en vista de que su compañero y amigo se mostraba dispuesto á no permitir incorrecciones ni abusos; pero á mí me ocasionó un grave perjuicio, puesto que al pasar á otro ministerio perdí mis derechos, adquiridos merced á una oposición.

El habilitado del ministerio se presentó en el despacho del jefe y le hizo entrega de una buena cantidad.

—¿Qué es esto?—preguntó Pí.

—La consignación del mes.

—¿Qué consignación?

D. Francisco, sin replicar, cogió los billetes y los guardó en el cajón de su mesa.

Al mes siguiente volvió á presentársele el habilitado y á hacerle entrega de una suma igual, que, como la otra, se guardó D. Francisco en el cajón.

Mientras estuvo al frente del ministerio la escena se repitió todos los meses; pero llegó el día de la marcha, D. Francisco, llamando al habilitado, le hizo entrega de todo cuanto había recibido hasta aquella fecha, diciéndole:

—Ahí tiene usted íntegra la consignación de gastos secretos.

—¿Cómo?—exclamó el funcionario retrocediendo sorprendido.—¿No ha gustado usted nada?

—Ni una peseta.

—No importa; eso es de usted.

—¿Cuál? Esto es de la nación.

—Pero...

—No hay pero. Recoja usted esa suma y déle de nuevo entrada en los libros de contabilidad.

Y Pí se marchó á su casa con las manos metidas en los bolsillos.

Dos meses más tarde el exministro de la Gobernación se vió necesitado de recursos y buscó en su cartera un billete de Banco de cuatro mil reales que creía poseer, y que le había sido entregado por un cliente en el ministerio.

El billete no estaba allí; D. Francisco lo buscó con afán, pero todo fué inútil.

De pronto penetró en su memoria un rayo de luz.

—Ya sé donde está—se dijo—entre los billetes que devolví al habilitado.

Y escribió á éste, diciéndole poco más ó menos:

«Mientras fuí ministro, una persona á quien defendí en un pleito me entregó en mi despacho un billete de cuatro mil reales. El billete lo encerré en el cajón de la mesa, donde guardaba los correspondientes á la consignación de gastos secretos. Al hacer á usted enerega de dicha suma, me olvidé de separar la que me pertenecía, y ahora se lo reclamo suponiendo que no sea víctima de un error.»

El habilitado echó sus cuentas; hizo las necesarias comprobaciones, y convencido de que era justa la reclamación, devolvió á don Francisco el billete.

Y se hizo cruces al ver que puedan existir en el mundo personas como D. Francisco Pí y Margall.

Luis Taboada.

VARIAS NOTICIAS

El programa de las piezas que ejecutará esta noche en la Esplanada la banda municipal última verbena de la presente temporada son los siguientes:

1.º Polzeguera Paso-doble.—Rogel.
2.º Paquita, Polka.—Foglieti.
3.º Retreta Austriaca.—keler Bela.
4.º Fantasia. Ungara.—Esteembingen.
5.º Batalla de los Castillejos.—I. Marin.
6.º Fausto. Paso-doble.—Gonzalez.

Esta noche se reanudarán las secciones del Cinematógrafo Mágico con nuevas cintas en el vestíbulo del Teatro Principal, á las horas de costumbre.

La corrida deesta tarde sera presidida por el alcalde el señor barón de Petrés, el que seguramente cumplirá su cometido á la perfección.

Se ha autorizado por el Gobernador civil el oportuno permiso para poder celebrar festejos los vecinos de la calle de Trafalgar (Barrio de San Antón.

En la reunión celebrada por los socios y comité provincial de la confederación gimnástica española se acordó por mayoria absoluta de votos, nombrar delegados para que puedan asistir á las sesiones de la Asamblea general que comenzarán en Madrid el día 26 del actual á los señores D. Hermenegildo Giner de los Rios, catedrático; D José M.ª Esquerdo, doctor en medicina y cirugia: Ilmo. Sr. D. Mariano Belmez, diputado provincial de Madrid y nuestro amigo D. Tomás Tato, como periodista y secretario del comite provincial.

Por derecho propio asistirá también á la Asamblea. el profesor oficial de gimnástica de este insituto D. José Muñoz.

Ayer mañana llegó la estufa de desinfección que el dignísimo gobernador de esta provincia habia pedido al gobierno.

Inmediatamente se procederá á instalarla en un local perteneciente á Obras públicas existente en el muelle de levante para empezar á hacer uso de ella tan pronto el caso lo requiera.

Con destino á las obras de la nueva carcel han entregado ayer 5.000 pesetas el Ayuntamiento y 3 000 la Diputación provincial.

El alcalde señor barón de Petrés proyecta la creación de un Asilo para los pobres naturales de Alicante, que se emplazará en el hotel Mancha sino se habilita ese edificio para lazareto como se ha pensado, en vista del peligro de que nos invada la peste bubónica.

El médico de beneficencia D. Francisco Benitez y el arquitecto municipal, han informado á este Alcaldía en vista de un informe de la comisión de Beneficencia, én una denuncia del pedáneo de la partida de Bacarot, que procede la inmediata cegación de las balsas ó charcas, con agua pútridas existentes en dicha partida.

La Junta directiva de la Sociedad de Socorros Mútuos de la dependencia mercantil de esta capital en la última sesión ordinaria que celebró, acordó admitir como socios numerarios á los señores siguientes; D. Juan Fernández Fernández, comisionista; Juan Casamayor Garí y Francisco Tafalla, del gremio de ultramarinos: Lorenzo Salvador Sapena, del gremio de farmacia.

Procedente de la vecina república francesa, en donde ha pasado corta temporada, ha llegado á esta capital, nuestro querido amigo don Antonio Martinez Torrejón.

Sea bien venido.

El secretario de este gobierno civil D. Luis Gonzalez de Junguitu y Vilardell, ha ascendido en su carrera á jefe de negociado de prime ra clase, con el sueldo anual de 6.000 pesetas.

Con este motivo ha sido nombrado secretario del gobierno civil de Coruña como destino de mayor categoria.

Con este motivo ha sido nombrado secreta rio del gobierno civil, de Coruña como destino de mayor categoria.

Desde ayer la hora de salida de esta capital para el correo de la Marina es la una y treinta minutos de la tarde.

Procedente de sus posesiones de Biar, llegó anoche á esta capital nuestro querido amigo el señor marqués de Villagarcia, conde de Boñol, hospedándose en el Hotel Roma.

Ha sido nombrada maestra interina de Pego, con el haber anual de 550 pesetas, doña Paz Amorós Ruiz.

Se ha presentado á las autoridades el prófugo Vicente Pascual Pastor, del cupo de Elche y reemplazo de 1897.

Mañana lúnes marchará á las históricas ciudades de Córdoba y Sevilla, donde permanecerá una temporada en unión de su distinguida familia, nuestro querido amigo el Alcalde de Alicante señor barón de Petrés.

Es casi seguro que durante la ausencia de D. Alfonso Sandoval, se encargue del despacho de la alcaldía el teniente de alcalde don Antonio Martinez Torrejón, que ya ha regresado á esta capital procedente de Francia.

Espectaculos

PLAZA DE TOROS DE ALICANTE

Hoy dia 17 de Septiembre, se lidiarán seis magníficos y escogidos toros de la acreditada ganadería de Ripamilán por los aplaudidos espadas.

MINUTO y BONARILLO

Entrada general 2'25 Pesetas.—Media 1'25id.

ÚLTIMA HORA

Madrid 16 (8 n.)

Durante las últimas veinte y cuatro horas han ingresado en este Hospital Provincial diez y nueve enfermos de tifoideas.—El gobernador de Logroño telegrafía que la Guardia civil ha capturado una partida malhechores que merodeaba por aquella comarca.—El gobernador civil de Vizcaya ha mandado cerrar tres centros "bizkaitarras."

Desde ayer comenzaron á salir trenes de Oporto.

Previamente fueron sometidos todos los viajeros á un escrupuloso reconocimiento facultativo y á una detenida desinfección.

Madrid 16 (9 n.)

Villaverde declarado inexactas noticias acerca planes financieros nada comunica nadie.—Oporto noche ningún caso últimas 24 horas.—Madrid 31 caso tifoideas.—Weyler desmiente propósitos unirse Tetuán.

Madrid 16 (10 n.)

Reina promulgado Ley encauce ríos Castellón.—Silvela rotunda negativa Consejo martes crisis. Afirmado castigarase energía cualquier desorden Rescaitarra.

Bolsa 63'70.—29'20.

ALICANTE

IMP A CARGO DE V. SOLER.

Plaza Isabel II, 15.

Interin, el sol iba subiendo sobre el horizonte.

—¿Dónde ha metido usted mi sombrilla? me preguntó mi compañera de viaje.

—Abajo, en la cámara, con mi saco de noche.

Al levantarme, Lilá me tendió la mano con la hechicera gracia que constituia el mérito principal de la señorita Mars, y me dijo:

—Dispénseme usted la molestia.

Yo hice un movimiento como para besarla la mano.

—Aguarde usted, añadió la señora Bulyowski quitándose el guante.

Besé la mano que mi compañera de viaje me tendía y me fui á buscar la sombrilla, aunque no sin volver el rostro al poner el pié en el primer peldaño de la escalera que conducía á la cámara, con lo que pude notar como la jóven vienesa cojía rápidamente la mano á Lilá y dirigía á ésta, al parecer, un ruego.

—Vaya usted, vaya usted, me dijo la señora Bulyowski.

Bajéme á la cámara, y cinco minutos después me subía de nuevo sobre cubierta trayendo conmigo la sombrilla.

Lilá estaba sola.

Si la despedis, se sale de vuestra casa con la cabeza erguida, é insultándoos con la mirada.

¡Es mártir de la achicoria!

Estoy intimamente persuadido de que existe una sociedad secreta entre las cocineras; una caja de socorros para las achicoreadoras.

Así pues, los especieros, cuando han visto semejante, se han aplicado la máxima: *Audite et intelligite.*

Y ellos han comprendido, y eso que no tienen buenas entendederas.

En otro tiempo dichos señores, movidos por un resto de vergüenza, vendian la achicoria por separa io, pero en la actualidad venden café con achicoria, como se expende chocolate con vainilla.

Eso lo sabeis vosotros, aficionados al café, que tomais vuestro moka puro sin mezcla de martinica ni de borbón; vosotros que mandais comprar el café en grano.

"Lo tostaré yo mismo, os decis, lo moleré por mi propia mano, lo cerraré bajo llave y ésta la llevaré siempre en el bolsillo. Tengo una máquina de alcohol para hacer el café, y lo haré sobre la mesa en que como, con lo que voy á librarme de la achicoria."

¡Infeliz! ¡está usted envenenado con ella!

Los especieros han inventado un molde para hacer granos de café, al igual que los armeros lo inventaron para fabricar balas, de lo cual resulta

SECCION DE ANUNCIOS

que el café que con nuestras propias manos tostamos, molemos y encerramos contiene una tercera parte de achicoria.

¡Y cómo se han aferrado al vicio de la maldita hortaliza los especieros!

Ahí lo que dije á mi compañera de viaje cuando la oí pedir, en alemán, café con leche; pero ¿saben ustedes qué respondió á mi diatriba? Pues me respondió que como la achicoria era buena para a sangre, no la aborrecía.

Véase cómo la teoría, no sólo anticulinaria, sí que también diré antiartística, de que «la achicoria es refrigerante», ha penetrado en Alemania, hasta en Hungría.

Como sentía cierta repugnancia al ver los labios de mi compañera de viaje, frescos como dos hojas de rosa, y sus dientes, blancos como perlas, en contacto con el asqueroso brevaje, me separé de ella y fuí á pasearme por la proa.

En un azulado lejos empezaba á dibujarse el azur más subido de las grandes colinas que bordan el Rhin, las cuales, estrechándose, forman el tan pintoresco paso del Loreley.

Cuando juzgué que la señora Bulyowski se había bebido su taza de café con leche, volví á su lado, y la hallé que estaba conversando muy animadamente con una hermosa mujer de veintitrés á veinticuatro años, rubia, gruesa, de apacible semblante y de talle flexible.

Al acercarme á las dos interlocutoras parecióme no sólo notar que se ocupaban en mí, sino aún adivinar el tema de su conversación. Al vernos llegar juntos á Lilá y á mí, á bordo, la hermosa vienesa—que de Viena era hija la rubia dama—preguntó á mi compañera qué clase de parentesco nos unía. Lilá respondió la verdad, esto es que éramos pura y sencillamente amigos; á lo que su interlocutora, como era natural, no quiso dar crédito alguno.

Acerqueme, y en la forma respetuosa con que hablé á la señora Bulyowski, su compatriota pudo ver que esta le había dicho la verdad.

La conversación se generalizó. Lilá me presentó en calidad de amigo á la hermosa viajera, y luego hizo otro tanto con ésta respecto de mí, presentándomela como admiradora apasionada de la literatura francesa,—lo que me permitía tomar mi parte de la admiración repartida entre mis compañeros de clase.

Ignoro el nombre de la hermosa vienesa,—que dicho sea de paso hablaba el francés como una parisiense,—y por consiguiente el retrato que de ella he trazado no puede comprometerla; pero me es dado creer que de haber hecho los dos el viaje que con Lilá estábamos efectuando, después de cuatro días y otras tantas noches habiera mentido al presentarme como amigo.